

PRACTICUM Y CARGA DE TRABAJO

José Reyes Ruiz-Gallardo, Arturo Valdés y Santiago Castaño

E. U. Magisterio de Albacete. Universidad de Castilla-La Mancha. Plaza de la Universidad, 3. 02071 Albacete.
josereyes.ruiz@uclm.es

RESUMEN

El tiempo que los alumnos dedican a cada asignatura, y dentro de esta, a cada una de sus tareas (asistencia a clase, estudio, búsqueda y revisión bibliográfica, etc.), son elementos desconocidos en las aulas españolas. Sin embargo, el sistema europeo de educación superior considera la carga de trabajo como uno de sus pilares fundamentales.

Conocer este tiempo será tanto más importante, cuanto mayor sea la dotación en créditos de la asignatura, y en el caso de Magisterio, es el practicum el que mayor carga tiene.

El presente estudio aporta datos en este sentido. Tras el seguimiento de 15 alumnos en prácticas, se conoce cual es el tiempo total que han empleado, su variación a lo largo del semestre, y su distribución por tareas. De entre los resultados destaca que: el tiempo medio dedicado se encuentra dentro de los límites propuestos por la UE, aunque superado en semanas puntuales; emplean la mayor proporción de su tiempo, casi la mitad del total (48,53%), a permanecer en las aulas del colegio; la consulta de material en internet casi dobla la proporción de dedicación a la consulta en la biblioteca.

Palabras clave: *practicum, magisterio, carga de trabajo.*

ABSTRACT

The time which students devote to each course, but also to each task within a given course (e.g. study, bibliographic search and selection, contact classes, etc), is still an unknown element within the context of Spanish Higher Education. Nevertheless, the European Higher Education Area considers knowledge of student workload as essential.

1 Plaza de la Universidad, 3. 02071 Albacete. Tel: 967 599200 Ext.: 2510 Fax: 599229. correo e: josereyes.ruiz@uclm.es

The importance of this knowledge increases in direct proportion to the number of credits assigned to each course. In the case of Magisterio (Teacher's College), the practicum is the course with the most credits.

In this study, the total amount of hours needed by 15 students to successfully complete their practicum has been controlled. Data collected includes: the total time devoted to the course; variation in hours throughout the semester and distribution of hours according to tasks. It is interesting to note that the average time devoted to the course falls within the limits proposed by the EU, although this limit was surpassed during certain periods; and that students employ almost half their time (48.53%) in the classroom. Also, the time devoted to consulting material on the internet is almost double that spent in the library.

Key words: *practicum, Teacher's College, workload.*

INTRODUCCIÓN

El practicum

Si consideramos los estudios de Magisterio, en cualquiera de sus especialidades, el *practicum* es la materia (asignatura) que mayor peso en créditos tiene. De acuerdo con el Real Decreto 1440/1991 (BOE, 1991), donde se establece el título universitario oficial de Maestro, se le asignan un total de 32 créditos. Su planificación, es competencia de cada Universidad, aunque debido a que se realizan en centros docentes, con apoyo de Maestros, es preciso que estas entidades establezcan los acuerdos de colaboración adecuados (DOCM, 2002). Queda para la autonomía universitaria el realizarlos en un solo curso, o repartirlos en dos o en los tres de los que actualmente consta esta carrera. Así, por ejemplo, la Universidad de Barcelona realiza 5 créditos durante el 2º curso y 27 durante el 3º (Bustos, 2005); la Universidad de las Islas Baleares lo concentra todo en el tercer curso (Pomar, 1997); la Universidad Autónoma de Barcelona, destina 2 créditos en primer curso, 10 en segundo y 20 en el tercero (Prat, 1997), la Universidad de Córdoba lo divide en 2 semanas durante el primer curso, 4 semanas en segundo y 8, en el tercer curso (Castro & García, 1999). En la Universidad de Castilla-La Mancha, y en concreto en la EU de Magisterio de Albacete, se realizan 2 semanas de observación, en el primer curso, y 12 de estancia en colegios, más una previa de preparación (EUM, 2005).

Para autores como Díaz (2004), el *practicum* es una de las asignaturas más importantes de la carrera de Magisterio. Sus funciones básicas son dos (Castaño et al., 1997):

- a) socializar al alumno en el contexto laboral;
- b) relacionar la teoría y la práctica, fomentando la formación de esquemas de pensamiento y acción.

Se considera pues, como el campo de aplicación de los conocimientos y competencias adquiridos por el alumno, razón por la cual se concentra, mayoritariamente, en el último curso de carrera.

Desde otro punto de vista (Olaya, 1997), constituye la primera oportunidad de toma de contacto con la realidad educativa, y le da al estudiante la oportunidad de reflexionar sobre su capacidad, aptitudes y actitudes docentes.

Convergencia Europea y carga de trabajo

El proceso de convergencia en materia de educación superior, iniciado con la conferencia de Bolonia, y continuados en las sucesivas declaraciones de Praga, Salamanca, etc, han asentado las bases de lo que debe ser un sistema de educación más sencillo de comparar entre los diferentes países miembros (EC, 2005a).

Uno de los principales puntos de conflicto con los que, modelos como el español se encuentra, es el sistema de créditos. Como es sabido, actualmente 1 crédito implica 10 horas de contacto profesor-alumno, mayoritariamente, en una clase magistral. Sin embargo, el ECTS (*European Credit Transfer System*), mide el trabajo del alumno: 1 crédito ECTS implica entre 20 y 30 h de trabajo del alumno (EC, 2005a), es decir, el tiempo que requiere para todas las tareas académicas: horas de clase, seminarios, trabajo y estudio individual o en grupo, preparación de casos prácticos, exámenes, etc (EC, 2005b, pg 4). A esto es lo que llaman la carga de trabajo del estudiante (*Student's Workload*) (González & Wagenaar, 2003). Su importancia es tanta, que de hecho, en la Conferencia de Berlín una de las recomendaciones finales fue que se describieran los títulos en términos, entre otros, de carga de trabajo (EC, 2005b).

Actualmente, una tendencia muy generalizada para obtener los créditos ECTS de cada programa, es la de realizar una simple operación aritmética de ajuste de los créditos anuales, a los 60 ECTS máximos impuestos por la normativa europea, es decir, entre 1500 y 1800 horas por curso. Se trata de una aproximación que no tiene porqué estar en sintonía con la realidad, puesto que, en general, se desconoce el tiempo que el alumno medio dedica a cada materia.

En el caso del *practicum*, debido a su gran carga de créditos, la importancia de conocer la dedicación de los estudiantes es especialmente importante, ya que, partimos de que se desconoce absolutamente el tiempo que le dedican, y si estamos cumpliendo los postulados propuestos por esta convergencia.

Estimación de la carga del estudiante

Para la cuantificación del tiempo que el estudiante dedica a las tareas académicas, nos encontramos con un primer problema: no todos los alumnos necesitan el mismo tiempo, para realizar la misma tarea u obtener el mismo resultado. Así queda reflejado en numerosos estudios (Morgan et al., 1982; Marton, et al., 1984; Chambers, 1994; Kember et al., 1996; Zuriff, 2003). De una forma operativa, en el contexto educativo y como apunta Chambers (1994), tenemos que buscar al estudiante medio, que representa a la gran mayoría y para el que tenemos que programar. Los extremadamente rápidos o lentos, habrá que tratarlos de forma particular.

Si entramos a estimar posibles métodos para cuantificar o estimar este consumo temporal, en bibliografía aparecen dos vías: la elaboración de formularios, y la estimación de tareas. De los primeros existen diferentes variantes. A continuación se presenta una visión resumida de los más relevantes:

Formularios finales: mediante una encuesta final, se le pide al estudiante que estime el tiempo que ha dedicado a cada asignatura, como media, a la

semana (Greenwald & Gillmore, 1997; Lawless, 2000). Aunque hay autores que opinan que su valor es razonablemente bueno (Van den Hurk et al., 1998), parece obvio pensar, que es complicado que los alumnos realicen una valoración aproximada desde el inicio del curso (Chambers, 1992), y por otro, que se verán sesgados por la impresión personal que han obtenido de la dificultad/attractivo de la materia (Garg et al., 1992).

Formularios intermedios: otros autores (por ejemplo Schuman et al., 1985) indican que una buena vía es tomar una semana media y ofrecer al alumno una encuesta para que indique el tiempo que empleó estudiando el día anterior, y debe indicar si es representativo de un día de trabajo medio. Si no lo es, pide una estimación de este tiempo de estudio medio. Como el mismo autor reconoce, aparecen importantes variaciones en los datos resultantes.

Formularios semanales: una tercera vía es la entrega de un formulario en donde el estudiante debe recoger, diariamente, y durante una semana los tiempos empleados en labores académicas (Kember et al., 1996; Cerrito & Levi, 1999; Kember, 2004). Su ventaja es que no necesita que el alumno estime (recuerde), sino que diariamente recoge la realidad. Su inconveniente, como apunta Zuriff (2003), radica en que no todas las semanas requieren el mismo esfuerzo y es complicado elegir una representativa o media.

Formularios semanales continuos: se trata de una forma extendida del anterior, en donde al alumno se le facilita un formulario semanal, que realizará durante todo el curso (Zuriff, 2003). De esta forma, se evitan la mayoría de los problemas que surgían en el método anterior. Entre sus inconvenientes encontramos que es necesaria una implicación importante de los alumnos y que el volumen de datos a procesar es muy grande.

Estimación por tareas: Chambers (1992, 1994) propone un método basado en estimar el tiempo que el alumno necesita para realizar las diferentes tareas encomendadas: lectura sencilla, compleja, elaboración de casos prácticos, etc. Para ello, se apoya en diferentes estudios de estimación de tiempo medio de realización de los mismos. Su inconveniente fundamental está en que aparecen determinadas tareas cuya estimación temporal es muy complicado de realizar (Garg et al., 1992; Lawless, 2000).

Objetivos

Como objetivos de este estudio se plantean los siguientes:

- a) Estimar el tiempo que los alumnos emplean en el *practicum*.
- b) Determinar, de entre las tareas académicas más comunes realizadas por el alumno (tiempo en el aula, consulta de material bibliográfico e internet, actividades complementarias y extraescolares, estudio individual, trabajo en grupo, reuniones con el maestro tutor, con el profesor de Magisterio y otros), cuáles son las que les consumen mayor cantidad de tiempo y cuáles las que apenas utilizan.
- c) Observar, en el periodo de estudio, cómo evoluciona el tiempo de trabajo.

MATERIAL Y MÉTODO

Participantes

Como participantes, se han seleccionado 15 estudiantes voluntarios de tercer curso (12 mujeres y 3 hombres), de la E. U. de Magisterio de Albacete y de la especialidad de Lenguas Extranjeras. Sus edades oscilaban entre los 21 y los 25 años, aunque en su mayoría se encontraban en el umbral inferior. Estos estudiantes han dedicado la totalidad del segundo cuatrimestre del curso a la realización de las actividades relacionadas con el *practicum*. Tan solo un alumno trabajaba a tiempo parcial, aunque ello no le impidió realizar con satisfacción, todas las tareas académicas necesarias.

Obtención de datos

Para la recopilación de datos, de los métodos expuestos en la introducción, hemos seguido el sistema de formularios semanales, extendidos durante todo el curso. De esta forma, se han recogido un total de 240 encuestas, correspondientes a los 15 alumnos durante las 13 semanas de *practicum*, más tres semanas posteriores hasta la entrega de su memoria final.

Para completar el segundo de los objetivos, el formulario incluía tareas comunes en su desarrollo del *practicum* (tabla 1). Su descripción es la siguiente:

- Tiempo en el aula del colegio: en este apartado indican el tiempo que los alumnos han dedicado a la observación, tareas de colaboración, de ayuda o de docencia en el aula del colegio que se les ha asignado.
- Consulta material biblioteca: tiempo empleado en la recopilación de bibliografía, su revisión, selección de documentos, etc, necesarios para su trabajo de *practicum*.
- Consulta material internet: idem en material de la red.
- Recreos, excursiones, actividades extraescolares, etc: tiempo utilizado en la asistencia a actividades extraescolares, recreos, etc.
- Reuniones de ciclo, claustros, etc: a los alumnos se les anima a asistir a este tipo de actos, de modo que se familiaricen con la realidad académica y social del colegio.
- Trabajo individual: tiempo dedicado a estudiar o realizar trabajos propios del *practicum*, generalmente, diseñar y organizar su memoria de prácticas.
- Trabajo en grupo: en los colegios suelen concentrar varios alumnos de la misma o diferente especialidad. Se les anima a que colaboren entre ellos para organizar sus clases, diseñar sus actividades, memorias, etc.
- Reuniones-trabajo con el maestro tutor: los maestros dedican un buen número de horas ayudando a los alumnos a resolver las dudas que les van surgiendo. Por otro lado, colaboran en algunas programaciones de aula, por lo que es frecuente que se reúnan fuera de su horario de clase.
- Reuniones-consultas con el tutor de la E. U. Magisterio: los tutores de la E.U. de Magisterio, realizan varias reuniones como seguimiento de las labores del alumno,

TABLA 1
FORMULARIO DE TIEMPO DE DEDICACIÓN SEMANAL, Y DE DISTRIBUCIÓN
DEL TIEMPO POR TAREAS

<i>Dedicación horaria Semanal</i>	<i>Horas</i>							Total
	L	M	X	J	V	S	D	
Tiempo en el aula del colegio								
Consulta material biblioteca								
Consulta material internet								
Recreos, excursiones, actividades extraescolares, etc								
Reuniones de ciclo, claustros, etc								
Trabajo individual								
Trabajo en grupo								
Reuniones-trabajo con el maestro-tutor								
Reuniones-consultas con el tutor de la E. U. Magisterio								
Otras (indique cuál).....								
Total								

puesta en común de experiencias, resolución de dudas, etc. En este apartado computan este tiempo de consulta colectiva, más el de las consultas de carácter particular, fuera de las reuniones preestablecidas.

- Otras: en este apartado, los estudiantes incluyen el tiempo empleado en cualquier otra actividad realizada y relacionada con el practicum.

El tiempo se computa en fracciones de 0,25 horas, que equivale 15 minutos de tarea.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Tras la inclusión de la totalidad de los datos y elaboración de las correspondientes cifras globales, encontramos los siguientes resultados de interés (Véase tabla 2):

TABLA 2
 TIEMPO MEDIO DEDICADO POR LOS ALUMNOS ESTUDIADOS, A LAS DISTINTAS TAREAS ACADÉMICAS,
 DURANTE LAS SEMANAS QUE HA DURADO EL PRACTICUM

SEMANA	Tiempo en el aula del colegio	Consulta material biblioteca	Consulta material internet	Recreos, excursiones, actividades extraescolares, etc	Reuniones de ciclo, claustrs, etc	Estudio individual	Trabajo en grupo	Reuniones-trabajo con el maestro-tutor	Reuniones-consultas con el tutor de la E. U. Magisterio	OTRAS	Total semana	Acumulado	Semana
27_02-6_03_2005	20,10	0,50	1,55	0,70	0,80	2,70	0,30	2,10	0,00	0,00	28,75	28,75	1
7-13_03_2005	19,50	0,60	2,20	0,80	0,60	2,80	0,70	1,85	0,00	0,00	29,05	57,80	2
14-20_03_2005	16,93	0,61	1,21	0,43	1,14	2,39	0,36	1,96	1,71	0,00	26,75	84,55	3
21-27_03_2005	0,00	0,00	2,64	0,00	0,00	3,29	0,00	0,00	0,00	0,00	5,93	90,48	4
28_03-3_04_2005	17,00	1,25	2,41	1,00	0,38	4,44	1,13	2,44	0,00	0,00	30,03	120,51	5
4-10_04_2005	16,94	1,22	2,53	1,19	0,38	3,63	1,00	2,34	0,00	0,00	29,22	149,73	6
11-17_04_2005	14,11	2,72	1,56	1,83	0,11	3,42	2,06	2,67	1,00	0,00	29,47	179,20	7
18-24_04_2005	14,11	2,72	1,56	1,83	0,11	3,42	2,06	2,67	1,00	0,00	29,47	208,67	8
25_04-1_05_2005	17,06	1,39	0,78	1,00	0,28	3,50	1,08	3,11	0,00	0,00	28,19	236,87	9
2-8_05_2005	14,29	1,61	1,61	0,57	0,00	3,89	1,82	1,79	0,00	0,00	25,57	262,44	10
9-15_05_2005	16,65	1,23	2,38	1,10	0,45	5,63	1,30	2,33	0,20	0,00	31,25	293,69	11
16-23_05_2005	16,15	0,98	2,05	2,95	0,10	7,93	1,30	2,40	0,40	0,00	34,25	327,94	12
24-30_05_2005	13,25	0,73	1,58	3,78	0,10	7,10	1,90	2,55	0,00	0,00	30,98	358,91	13
1_06-6_06_2005	0,00	0,50	1,97	0,06	0,13	12,28	0,00	0,03	2,00	0,00	15,47	374,38	14
7_06-14_06_2005	0,00	0,00	2,29	0,00	0,00	11,50	0,00	0,00	0,00	0,00	13,79	388,17	15
15-21_06_2005	0,00	0,00	2,25	0,00	0,00	13,25	0,36	0,00	4,00	0,00	15,86	404,03	16
Total tarea	196,08	16,04	30,55	17,24	4,57	91,15	15,36	28,23	10,31	0,00	404,03		
MEDIA	12,25	1,00	1,91	1,08	0,29	5,70	0,96	1,76	0,64	0,00	25,25		
DESV. TÍPICA	7,53	0,84	0,52	1,08	0,33	3,65	0,74	1,10	1,11	0,00	7,96		
% respecto al total	48,531	3,97034	7,5601	4,2674	1,13	22,56	3,8	6,9876	2,553	0	99,999		

Tiempo total empleado por los alumnos:

Durante las 16 semanas que ha durado el *practicum*, el alumno medio, ha dedicado 404.03 horas a la totalidad de las tareas que éste requiere, lo que significa que semanalmente, ha empleado de forma media, 25.25 horas. Esto nos indica que se encuentra dentro de los márgenes establecidos por las directivas comunitarias en esta materia (EC, 2005a), que lo estipula entre 20 y 30 h. No obstante, si a estas 16 semanas, le descontamos la semana de vacaciones de Semana Santa, y el hecho de que se les dio una semana extra para finalizar la memoria, encontramos que son casi 29 horas las que el alumno tiene que emplear para completar todas las tareas que el *practicum* le conlleva. Como vemos, nos encontramos, prácticamente, en el límite superior propuesto por las directrices europeas, significando que el alumno medio se encuentra bastante saturado e implicando que los alumnos más lentos, o que deban emplear más tiempo para completar las tareas, se saldrán largamente de este margen.

De este modo, si revisamos los valores totales semanales (tabla 2), que corresponden a la media del tiempo empleado por los 15 alumnos seguidos, encontramos que la mayor parte de las semanas en las que el alumno asiste a clase, su media esta muy próxima o por encima de estas 30 h. También, si se revisan los datos individuales, se comprueba que hay alumnos que, sobradamente, superan las 30 h semanales, debido a que requieren más tiempo para realizar las mismas tareas.

De todo ello extraemos que el hecho de estar tan cerca del límite implica que gran parte de los alumnos se van a encontrar sobrecargados de trabajo. Ello, como apunta Chambers (1992, 1994), puede producir efectos nocivos en el alumnos como falta de autoestima o confianza. También se ha relacionado con el absentismo (Cerrito & Levi, 1999), y el abandono de los estudios (Woodley & Parlett, 1983).

Evolución del tiempo total de trabajo

La tabla 2 nos muestra el número de horas que, semanalmente, el alumno medio ha dedicado al *practicum*. En ésta, y en la gráfica 1, se aprecia que en las primeras 8 semanas existe una homogeneidad en el comportamiento del estudiante, con un ritmo de trabajo que oscila poco alrededor de las 30 horas semanales, excepción hecha de la 4ª semana, no lectiva por vacaciones de Semana Santa. En las semanas 9 y 10 se produce un ligero descenso motivado, posiblemente, por la progresiva adquisición de habilidades que llevan al alumno a necesitar menos tiempo para preparar sus clases. Tras este corto periodo, se inicia un nuevo y vertiginoso ascenso, hasta alcanzar el máximo de 34.25 h. La causa podría estar en que, en esas semanas es cuando se producen las visitas del tutor de la EU de Magisterio a los colegios, y se presencian las clases. El alumno trata de hacer el trabajo lo mejor posible, con lo que le conlleva un esfuerzo añadido, que se deja notar en las horas dedicadas a estudio individual (tabla 2). Comprobamos que en la semana 13 vuelve a descender, para caer sustancialmente en la 14 y sucesivas ya que su periodo de estancia en el colegio ha finalizado, y dedican la totalidad de su tiempo al resto de tareas académicas.

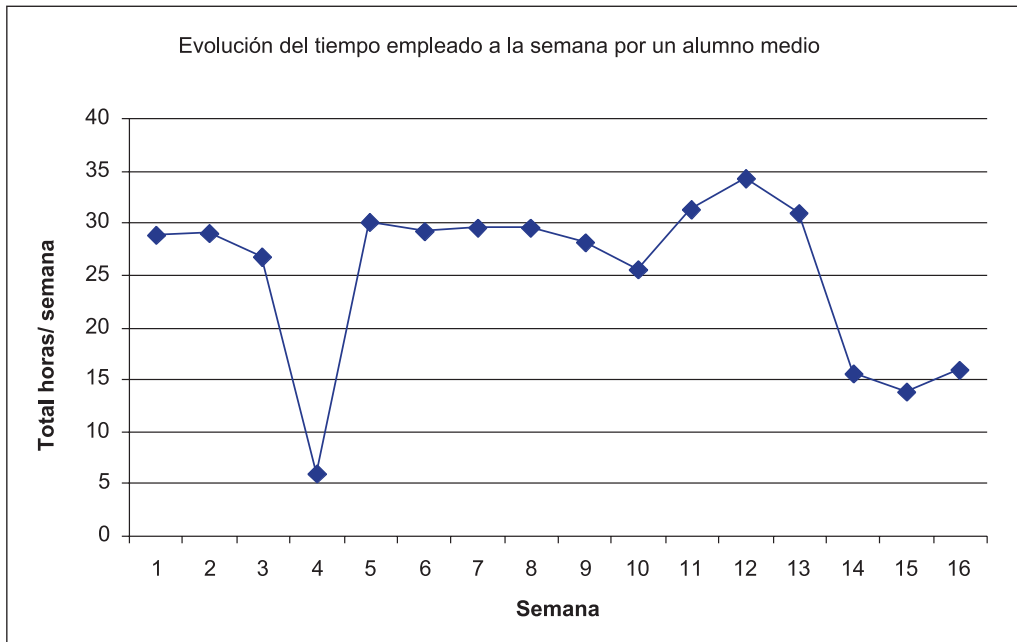


Figura 1

Evolución a lo largo del periodo de duración del practicum, del tiempo que el alumno medio ha empleado en todas las tareas académicas.

Distribución del tiempo por tareas:

A la luz de los datos resumidos en la tabla 2, comprobamos que los alumnos ponen su máximo esfuerzo en la asistencia a las aulas de prácticas (48.53% del tiempo total). En segundo lugar, aunque a gran distancia, se encuentra el estudio individual, con el 22.56%. En tercera y cuarta posición aparece la consulta de material en internet (7.56%) y las reuniones de trabajo (6.99). Finalmente, y por debajo del 5%, se hayan: tiempo de recreos, excursiones, etc. (4.26%), trabajo en grupo (3.80%), la consulta de material de biblioteca (3.97%), las reuniones con el tutor de la EU de Magisterio (2.25%) y las reuniones de ciclo, etc (1.13%).

Realizando un análisis pormenorizado de cada una de ellas, en algunos casos, agrupadas por características funcionales comunes, tenemos:

Permanencia en el aula

Como hemos comentado, la permanencia en el aula del colegio en prácticas es la tarea que mayor proporción de tiempo le consume, con un 48.53% del total. Como media, el alumno emplea 12.25 h a la semana, con una desviación típica alta, de 7.53. Esta alta cifra se debe a que se han considerado tanto semanas lectivas, como las de periodos vaca-

cionales. Si se consideran sólo las 12 semanas en que el alumno asiste a clase, la media se incrementa a 16.34 h, y la desviación se reduce hasta 2.12. Como se puede apreciar, el alumno permanece en el aula, pocas menos horas que un maestro en ejercicio (22.5 h). Se trata de un dato importante, ya que el estudiante, además de asistir a clase, se ve obligado a realizar otras tareas, como reuniones de grupo, estudio, consulta y selección de material bibliográfico, etc., lo que implica que, finalmente, el alumno esté, como se ha comentado anteriormente, saturado de trabajo durante bastantes semanas.

Es más, considerando la especialidad a la que pertenecen y que, generalmente, son asignados a tutores especialistas que en un buen número de ocasiones, no tienen todo el horario cubierto, puede resultar que se esté, incluso, infravalorando el tiempo de permanencia en el aula.

Y aunque este sobreesfuerzo, es asumido por el alumno con la máxima comprensión, debido a su lógica ilusión y motivación por aprender y bien hacer, parece sensato pensar que debe regularse el ritmo de asistencia a las aulas. Una alternativa podría ser que no se les exigiera la presencia en el centro, o al menos, la entrada a la clase, el 100% de las horas, de modo que pueda dedicar ese tiempo, aun en la escuela donde realice sus prácticas, a otras tareas. Otra estrategia podría ir en la línea de aumentar el periodo de prácticas a un curso completo, incluso compaginándolo con las clases y asignaturas de la Universidad, como se realiza en Finlandia, por ejemplo, con excelentes resultados. De ese modo, los estudiantes no deberían concentrar tantos esfuerzos en entrar a las aulas el máximo número posible de veces, para adquirir y practicar esas requeridas habilidades, en un periodo tan, a todas luces, escaso.

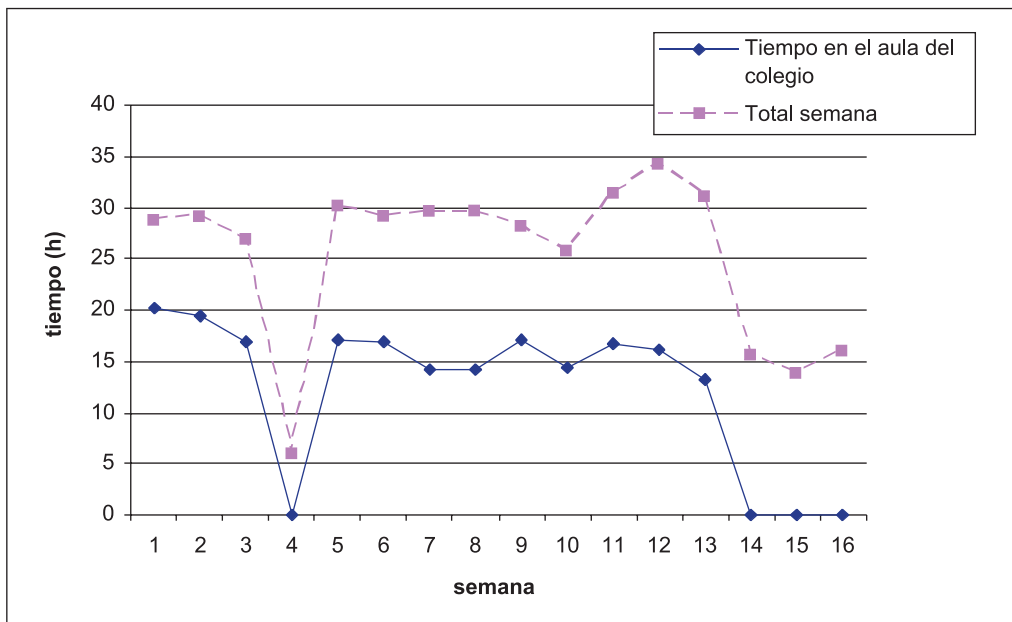


Figura 2

Evolución del tiempo dedicado a estar en el aula de prácticas, frente al total del periodo.

Si observamos la figura 2, se comprueba que la asistencia a las aulas de prácticas es bastante estable, ligeramente superior en las dos primeras semanas, que en el resto, debido, quizá, al ímpetu e ilusión con el que el estudiante emprende el *practicum*, durante las primeras semanas, intentando asistir al máximo número de clases posible. Esto también indica que la organización de los colegios es adecuada, regulando la asistencia del alumno a lo largo del curso, sin producirle variaciones de unas semanas a otras.

Por otro lado, puede comprobarse (fig. 2) que existe una correlación casi directa ($R^2 = 0.82$) entre el tiempo total dedicado con respecto al empleado en la asistencia a las clases, ligeramente distinto en las últimas semanas, causado por la ausencia de estas clases, que, como queda reflejado, ocupan la mayor proporción del tiempo que el alumno emplea en el *practicum*.

Consulta de material

El alumno medio de la muestra emplea casi el 11% de su tiempo en buscar información y seleccionarla (3.54% en biblioteca y 7.34% en internet). Resulta llamativo que éstos dedican más tiempo a la búsqueda en la red (1.91 h semana) que al sistema tradicional de biblioteca (0.91 h semana), a pesar de los excelentes materiales que hoy en día aparecen en todas las bibliotecas de los centros escolares, y a que, la mayor parte de los colegios, siguen un libro de texto. Esto parece ser debido a que nuestros estudiantes no tienen hábito de buscar libros en la biblioteca, ni de seleccionar el material necesario de éstos. Por el contrario, internet les resulta muy sencillo y accesible, aunque, dada la ingente cantidad de material que obtienen, deban emplear mucho tiempo para seleccionarlo.

Parece necesario estimular a los alumnos en las carreras, a que realicen trabajos, en donde se vean obligados a desarrollar esta destreza de localización de libros y la consiguiente selección de los elementos necesarios, dado que, nos encontraremos que se extenderán graves errores en textos que aparecen en internet, que son usados, y que no han tenido una revisión previa, tal y como se hace en la literatura convencional.

En cuanto a la evolución del tiempo dedicado a la recopilación y selección de material bibliográfico, observamos (figura 3), que en el caso del material de biblioteca es muy poco homogéneo: aparece una clara tendencia alcista hasta la semana 7, para caer a partir de la 8ª semana llegando a anularse en las dos últimas. Para el caso de internet, aunque con oscilaciones, resulta algo más homogéneo. Aparentemente, se inicia el periodo en crecimiento, para decaer a partir de la semana 6, coincidiendo con el aumento de tiempo empleado en la biblioteca, y comenzando su ascenso, nuevamente, a partir de la semana 9, una semana antes de comenzar el descenso vertiginoso del tiempo empleado en la biblioteca. Llama la atención que el máximo en esta serie, se encuentra coincidiendo con el periodo de vacaciones (4ª semana), cuando los alumnos tienen menos posibilidad de acudir a las bibliotecas de los centros docentes. Esto es significativo, indicando que casi todos los alumnos disponen de conexiones propias a la red, y que la usan asidua y rutinariamente.

Si comparamos ahora estos elementos con respecto al tiempo total (figura 4), vemos que, en el caso de la consulta de material en internet, aparece una relación inversa entre las semanas máximo de esta serie, y las más bajas del tiempo total (por ejemplo, semanas 4, 15 y 16), debido quizá, a que es cuando los alumnos pasan más tiempo en casa, y

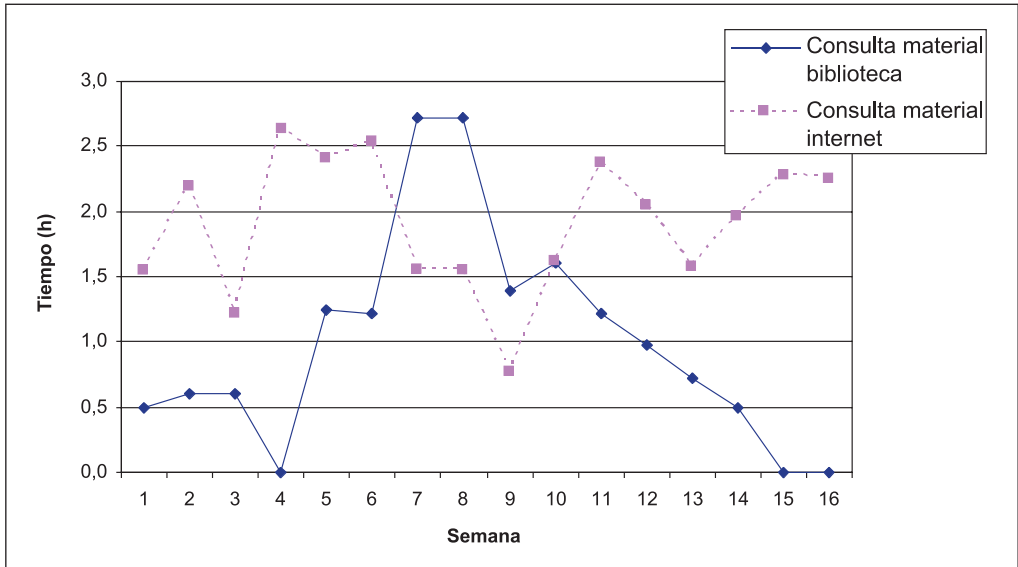


Figura 3

Evolución del tiempo dedicado por el alumno a la consulta y selección de material, ya sea de la red o de biblioteca.

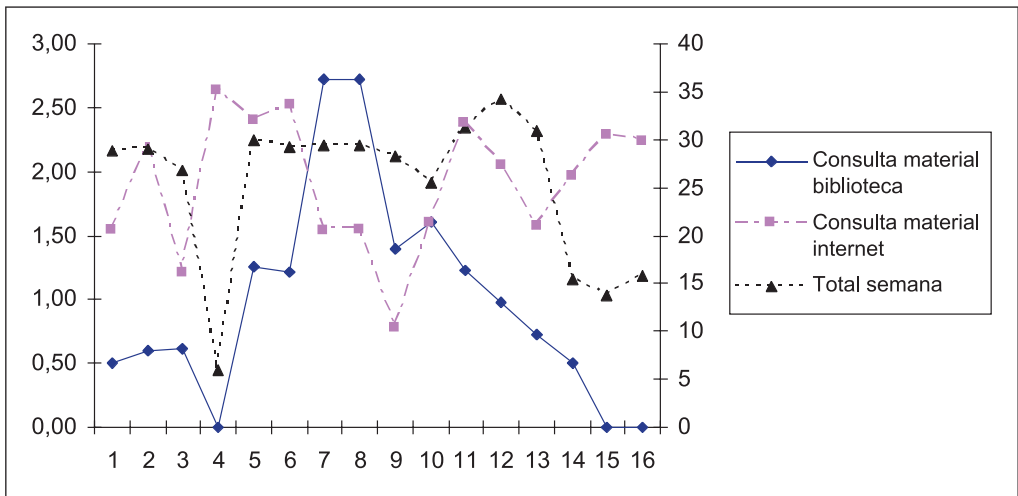


Figura 4

Evolución del tiempo dedicado por el alumno a la consulta y selección de material, con respecto al total.

pueden utilizar más este medio. En cuanto a la consulta del material de biblioteca, no se le aprecia relación, salvo en las semanas no lectivas, en donde coinciden los mínimos.

Recreos, excursiones, etc / Reuniones de ciclo, claustros, etc.

Los alumnos no están obligados a asistir a claustros y otras reuniones, ni a acompañar a los niños y maestros a excursiones u otras actividades escolares, sin embargo, todos ellos, han empleado una buena parte de su tiempo en estas tareas (figura 5). Así, el 4.27% del tiempo semanal se ha destinado a recreos y otras actividades (17.24 h en total, 1.08 h semanales, con una desviación de 1.08). Se nota que estas actividades están especialmente concentradas al final del curso. En reuniones han empleado poco tiempo, dado que realmente, son igualmente escasas las ocasiones en que se producen: 1.13% del total.

Todo esto viene a mostrar que los alumnos se encuentran realmente motivados y que asisten a todo aquello que se les permite, sin reparar en el gasto extra de tiempo que les conlleva. Por otro lado, indica que desde la dirección de los centros se facilita y estimula para la participación.

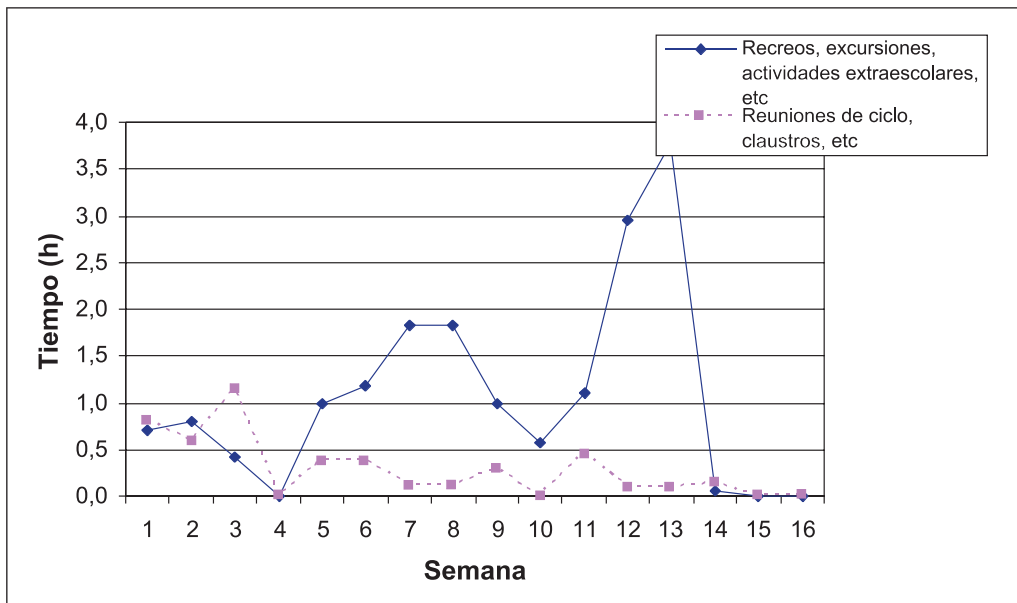


Figura 5
Evolución semanal del tiempo que el alumno medio emplea en otras actividades escolares: recreos, excursiones, reuniones de ciclo, claustros, etc.

Estudio individual / trabajo en grupo

Como se observa en la tabla 2, el estudio individual, tras la asistencia y participación en las clases en el colegio, es la tarea que más tiempo les conlleva. El hecho de tener que preparar sus clases, y transmitir adecuadamente los conocimientos, les hace emplear buena parte de su tiempo en estas tareas.

Como se comprueba en la tabla 2, el alumno medio requiere más de 90 h en el periodo (22.56% del total), de estudio para completar sus tareas satisfactoriamente. Ello significa, que diariamente emplea una media de más de una hora (5.70 h/semana) estudiando. Este tiempo aumenta conforme se acerca el final del curso (figura 6), en primer lugar, y como se ha comentado en puntos precedentes, debido a que la visita del tutor a la escuela, le hace preparar más a fondo sus clases, y en segundo, a que al terminar las clases es cuando comienza a redactar su documento-memoria de prácticas, lo que le conlleva un aumento de este tiempo, que tendrá su máximo en la semana de entrega del documento, con casi 14 h.

En lo que respecta al trabajo en grupo, o con sus compañeros de prácticas, se aprecia una mayor homogeneidad (figura 6), especialmente en las semanas intermedias de practicum, para descender drásticamente en las últimas semanas, en las que cada alumno se dedica, de forma individual, a la confección de su memoria de prácticas. Pero como se observa en la tabla 2, es bastante escaso (menos de una hora a la semana). Sería conveniente fomentar el trabajo cooperativo en todo el proceso, aunque especialmente, en la preparación de las clases y elaboración de esta memoria de prácticas, ya que, la realidad

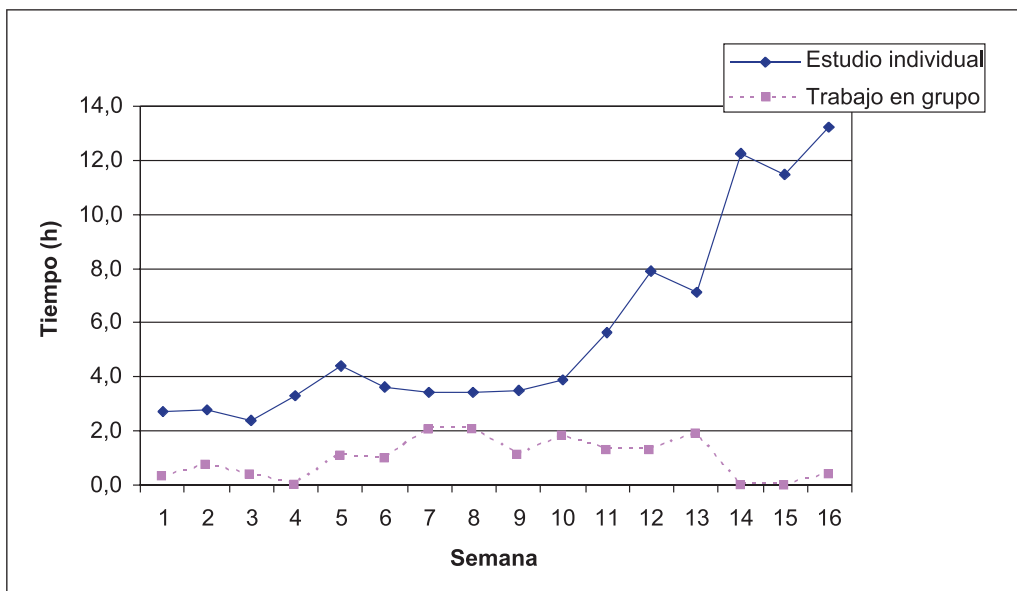


Figura 6

Evolución del tiempo que el alumno medio dedica al estudio individual, y a trabajar con otros compañeros.

nos indica que en los colegios tiene especial valor en el trabajo coordinado con el resto de maestros de especialidad, ciclo etc. Además del resto de ventajas que este sistema de trabajo-aprendizaje tiene para el estudiante y su repercusión en sus habilidades y competencias (véase por ejemplo: Cuseo, 1996).

Reuniones y consultas con el maestro / profesor tutor

En la tabla 2 puede comprobarse que el alumno medio dedica poco tiempo semanal a la consulta de dudas o reunirse con sus tutores.

El maestro, debe ser modelo a seguir para el alumno, por lo que sería interesante que aprovecharse mucho más su experiencia para organizar, preparar y materializar sus clases diarias, así como para pedir consejo y asesoramiento en la confección de su documento final de prácticas. Sin embargo, el estudiante se reúne con él menos de dos horas a la semana. La razón podría venir derivada de la alta carga docente que este tutor tiene, que le permite poco tiempo libre para ofrecer a sus prácticos. En este sentido, una labor de los agentes responsables podría estar encaminada a reducir ligeramente la carga de aquellos maestros que acojan a los estudiantes, de modo que puedan dedicarles más tiempo de su experiencia.

En el gráfico de evolución del tiempo utilizado en esta tarea (figura 7), se aprecia que es bastante homogéneo, con ligeras oscilaciones entre poco menos de dos horas semanales, hasta poco más de tres, en una semana concreta, para caer hasta cero, una vez terminado su periodo en el colegio.

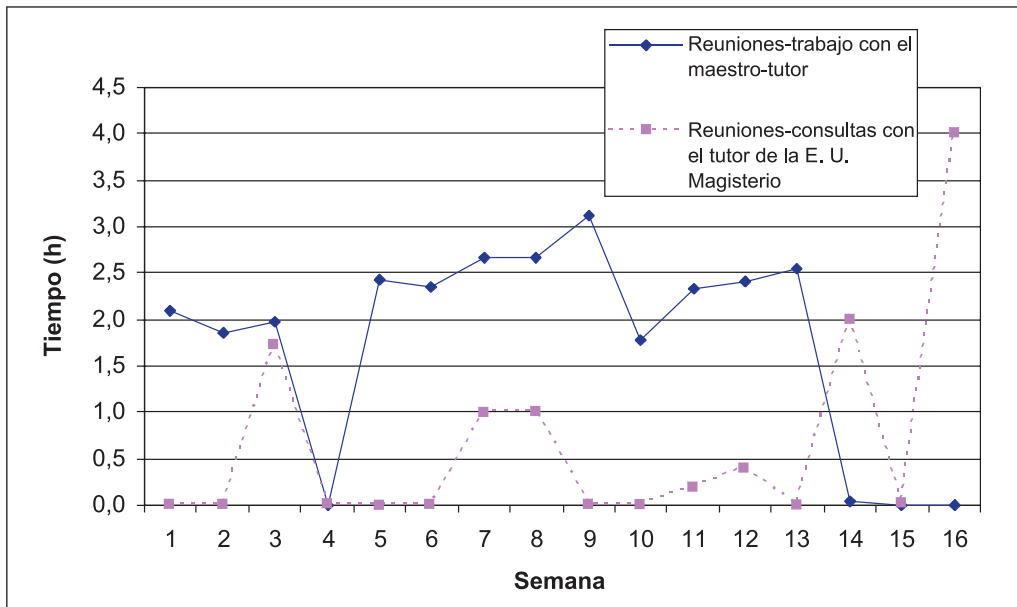


Figura 7

Distribución del tiempo que el alumno medio dedica a reunirse tanto con el maestro tutor, como con el profesor tutor de la E. U. de Magisterio.

Si nos centramos en el tiempo de consulta-reuniones con el profesor tutor de la E.U. de Magisterio, este tiempo es más escaso. En total se hicieron 5 reuniones, de asistencia obligatoria (una de ellas fuera del periodo considerado), en las semanas 3, 8, 14 y 16, esta última para entrega y revisión de trabajos. Se aprecia, por tanto, que los alumnos, salvo en excepcionales ocasiones, pasan por el despacho a resolver dudas puntuales. Esto es lógico, dado que los prácticos se encuentran en lugares alejados de la Universidad, a menudo en ciudades distintas, sin obligación de ir a ésta, por lo que salvo en momentos de necesidad, no acuden al centro para resolver sus dificultades, y esperan, en general, a la siguiente reunión colectiva. Por esta razón, la gráfica se presenta con forma de picos de sierra, coincidiendo con las reuniones generales.

CONCLUSIONES

Aún considerando que los resultados no son concluyentes, y es preciso elaborar nuevos estudios, en donde se incluyan diferentes especialidades de la carrera, mayor equilibrio en las proporciones de sexos de los individuos, e incluso observar las posibles diferencias entre sexos, etc., podemos extraer, como conclusiones más relevantes del trabajo expuesto, las siguientes:

- Los estudiantes dedican, por término medio, un número de horas semanal que se encuentra dentro de los límites establecidos por la CE.
- Aunque esto sea así, aparecen semanas concretas, en que la dedicación sobrepasa el límite superior, lo que indica que hay que hacer un seguimiento profundo de las causas, para impedir que suceda y evitar posibles efectos nocivos debidos a la sobrecarga.
- La evolución del tiempo que los alumnos dedican al *practicum*, a lo largo del periodo de estudio, es bastante estable, con valores próximos a las 30 h semana/alumno, a excepción de:
 - Las últimas semanas de estancia en el colegio, debido a que se producen las visitas del profesor tutor de la EU de Magisterio.
 - Las semanas finales, fuera del periodo de prácticas, debido a la lógica ausencia de tiempo dedicado al aula del colegio.
- Los alumnos emplean la mayor parte de su tiempo (48.53% del total), en las aulas de prácticas.
- Si este tiempo se divide por las semanas de estancia real en el colegio, se encuentra que está muy próximo a lo que cualquier maestro en ejercicio dedica.
- Se observa que la asignación temporal semanal a esta tarea, es muy uniforme a lo largo del periodo de estudio.
- El estudiante emplea casi el doble de tiempo a la consulta de material en internet, que a la bibliografía tradicional de las bibliotecas (7.56%, frente a 3,97% del tiempo total dedicado al *practicum*). Debería fomentarse la segunda, dado que la información de la red, no siempre es todo lo fiable que aparenta, mientras que los libros y publicaciones periódicas, han debido ser sometidos a revisiones de especialistas.
- El hecho de que los alumnos se preocupen de participar en elementos no obligatorios del *practicum*, como recreos, actividades extraescolares, etc, indica que su

motivación es alta. Se trata de un valor por parte tanto de estos estudiantes, como de los centros que los estimulan y facilitan su colaboración.

- El estudio individual es la segunda tarea que más tiempo les consume, y aumenta progresivamente, conforme avanza el curso, para tener su máximo en la semana de entrega de la memoria de prácticas.
- Se comprueba que los alumnos dedican poco tiempo a trabajar con sus compañeros, elemento que debería ser estimulado para fomentar alguna de las competencias propias de un maestro, y que pueden obtenerse mediante estrategias de trabajo cooperativo.
- Debería fomentarse todavía más, la comunicación maestro-estudiante en prácticas, ya que es la mejor oportunidad para aprender de la experiencia de un futuro compañero.

Finalmente indicar que son necesarios nuevos estudios que arrojen más luz sobre este asunto poco estudiado en las universidades españolas, y que tanta trascendencia tiene. Se hacen necesarias investigaciones en diferentes universidades y en todas las especialidades, así como comparaciones entre ellas, ya que podrían aparecer diferencias significativas.

BIBLIOGRAFÍA

- BOE (1991). *Real Decreto 1440/1991, de 30 de agosto, por el que se establece el título universitario oficial de Maestro, en sus diversas especialidades y las directrices generales propias de los planes de estudios conducentes a su obtención*, BOE 10-11-1991.
- Bustos, C. (2005). *El practicum en la diplomatura de magisterio en la Universidad de Barcelona*. III^{er} encuentro de tutores de Prácticas. E.U. de Magisterio de Albacete. UCLM. 20 de enero de 2005.
- Castaño, N., Prieto, C., Ruiz, E. y Sánchez, M. (1997). El profesor tutor del Practicum: Propuesta de modelo. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 1(0). Obtenido el 6 de enero de 2006 en: www.uva.es/aufop/publica/actas/viii/practica.htm
- Castro, C. & García, V. (1999). The Practicum of the Education Sciences Faculty of the University of Cordoba. Relationships between the Faculty and Schools. *TNTEE Journal*, 1, 31-36.
- Cerrito, P. B. & Levi, I. (1999). An investigation of student habits in mathematics courses. *College Student Journal*, 33, 584-588.
- Chambers, E. (1992). Work-load and the quality of student learning. *Studies in Higher Education*, 17, 141-153.
- Chambers, E. (1994). Assessing learner workload. In F. Lockwood (Ed.). *Materials Production in Open and Distance Learning* (pp. 103-111). London: Sage.
- Cuseo, J. B. (1996). *Cooperative Learning: A Pedagogy for Addressing Contemporary Challenges and Critical Issues in Higher Education*. Stillwater, OK: New Forums Press.
- Díaz, F. (2004). Apuntes para un modelo de evaluación del practicum de los estudiantes de magisterio. *Ensayos*, 19, 185-199.
- DOCM (2002). *Diario Oficial de Castilla-La Mancha* nº 88, de 19 de Julio de 2002. Orden de 17-06-2002, de la Consejería de Educación y Cultura, por la que se regula el desarrollo de las prácticas de los estudiantes de Magisterio durante el curso 2002-2003.

- EC (2005a). *ECTS Users' Guide. European Credit Transfer and Accumulation System and The Diploma Supplement*. European Commission – Directorate General for Education and Culture
- EC (2005b). *From Berlin to Bergen*. General Progress Report 7 April 2005/rev1. A2/PVDH. Brussels.
- EUM (Escuela Universitaria de Magisterio) (2005). *Guía Académica Curso 2004-2005*. Cuenca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- Garg, S., Vijayshre, & Panda, S. (1992). A preliminary study of student workload for IGNOU physics elective courses. *Indian Journal of Open Learning*, 1, 19-25.
- González, J., & Wagenaar, R. (2003). *Tunning Educational Structures in Europe*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Kember, D. (2004). Interpreting student workload and the factors which shape students' perceptions of their workload. *Studies in Higher Education*, 29, 165-184.
- Kember, D., Ng, S., Tse, H., Wong, E. T. T. & Pomfret, M. (1996). An Examination of the interrelationships between workload, study time, learning approaches and academic outcomes. *Studies in Higher Education*, 21, 347-358.
- Greenwald, A. G. & Gillmore, G. M. (1997). No Pain, No Gain? The Importance of Measuring Course Workload in Student Ratings of Instruction. *Journal of Educational Psychology*, 89, 743-751.
- Lawless, C. (2000). Using Learning Activities in Mathematics: workload and study time. *Studies in Higher Education*, 25, 97-111.
- Marton, F., Hounsell, D. & Entwistle, N. (Ed.) (1984). *The Experience of Learning*. Edinburgh: Scottish Academic Press.
- Morgan, A.R., Taylor, E. & Gibbs, G. (1982). Variations in students' approaches to studying. *British Journal of Educational Technology*, 13, 107-113.
- Olaya, M. D. (1997). Estudio cualitativo del "prácticum" en alumnos de infantil y primaria de la E. U. de Magisterio de Albacete. *Ensayos*, 5, 265-270.
- Prat, A. A. (1997). El Prácticum en las diplomaturas de Maestro de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado* 1. Obtenido el 24 de diciembre de 2005, en www.uva.es/aufop/publica/actas/viii/practica.htm
- Schuman, H, Walsh, E., Olson, C & Etheridge, B. (1985). Effort and Reward: The assumption that College Grades Are Affected by Quantity of Study. *Social Forces*, 63, 945-966.
- Van der Hurk, M. M., Wlfhagen, H. A. P., Dolmans, D., H. J. M. & Van der Vleuten, C. P. M. (1998). The relation between time spent on individual study and academic achievement in a problem-based curriculum. *Advances in Health Sciences*, 3, 43-49.
- Woodley, A. & Parlett, M. (1983). Student drop-out. *Teaching at a distance*, 24, 2-23.
- Zuriff, G. E. (2003). A method for measuring student study time and preliminary results. *Student College Journal*, 37, 72-78.

Fecha Recepción: 26 de junio de 2006

Fecha Aceptación: 28 de noviembre de 2006